

# CC.OO. prepara este 1.º de Mayo con mayor dinamismo que nunca

Recientemente Marcelino Camacho ha hecho unas declaraciones a la Agencia EFE. Reproducimos, a continuación, las respuestas del Secretario General de CC.OO. a los cuatro temas siguientes: «¿En qué situación están las conversaciones sobre devolución del patrimonio sindical?», «¿Ha influido la nueva Administración en la negociación colectiva de la empresa pública?», «¿Con el PSOE en el Gobierno, qué actitud se observa en UGT?», «¿Cómo se prepara este 1.º de Mayo no unitario?»

1. Las conversaciones, propiamente dichas, sobre la devolución del patrimonio sindical, con el ministro de Trabajo, no han comenzado. Existe una primera toma de contacto con el subsecretario de trabajo, donde éste entregó a la delegación de CC.OO. una propuesta de orden de discusión.

2. La negociación en la empresa pública no es más fluida que en los sectores privados; ha sido especialmente conflictiva en la siderurgia y en el Insalud, al negarse el Gobierno a aplicar lo pactado en 1981 con los sindicatos para la siderurgia de Sagunto, y al retrasar la aplicación de unos acuerdos, con modificación negativa de otros en el personal sanitario de la Seguridad Social.

3. Nuestros temores de que «UGT se gubernamentalice» se están confirmando con el paso del tiempo. Lo esencial de la dirección de la UGT forma parte del grupo parlamentario que sostiene el Gobierno; recientemente, ante la resistencia de determinadas federaciones y sectores de UGT, a medidas de reprivatización de Rumasa, incumplimiento de acuerdos de la siderurgia e Insalud; según «El País» 27.2.83, «la ejecutiva del PSOE creó en su última reunión una comisión de enlace y coordinación UGT-PSOE... con el propósito de evitar discrepancias serias entre las políticas oficial y sindical» entre los objetivos de esta comisión de enlace estaría una «mayor participación de los afiliados de UGT mediante su inscripción como adherentes al PSOE sin necesidad de pagar el bono anual correspondiente»; nadie ha desmentido estas informaciones, siempre del diario anterior, que demuestran el grado de fusión y confusión de UGT con el Gobierno.

4. El 1.º de Mayo es, por su origen, una jornada reivindicativa, una jornada de solidaridad de clase, nacional e internacional, una jornada de unidad que se abrió en el congreso obrero y socialista de París en 1889, con la pancarta y la idea central de «proletarios de todos los países, uníos».

La Confederación Sindical de Comisiones Obreras sigue fiel a este origen y celebrará en los principales centros urbanos industriales, agrícolas o de servicios, manifestaciones en las que, además, reivindicará el pleno empleo y mientras la plena protección a los parados, la igualdad de derechos para la mujer. CC.OO. reclamará trabajar menos horas, para trabajar todos, reclamará reducir la jornada de trabajo en la medida en que aumenta la productividad, pedirá la jornada semanal de 35 horas hacia 1986, como en Europa. CC.OO. desarrollará la lucha por el desarme y la paz, en solidaridad con todos los pueblos del mundo.

Los trabajadores no comprenderán la renuncia de la dirección de UGT a las manifestaciones reivindicativas del 1.º de Mayo, que es lo que significa el fondo de su negativa, por muchos agravios supuestos o reales que esgrima.

CC.OO. no caerá en la tentación de levantar como un obstáculo insuperable el hecho de que, a pesar de contar con mayoría de votos para ingresar en la Confederación Europea de Sindicatos, al necesitar más de los dos tercios, es la oposición cerrada, negativa, de la dirección de UGT, la que sigue impidiendo año tras año el que estemos juntos en la CES.

CC.OO. no hará un caso de ruptura de la negativa de UGT y del Gobierno a reconocer como válido el dictamen del

consejo de estado que dice que los resultados a computar deben comprender desde el 1 de enero de 1981 al 31 de diciembre de 1982, conforme a lo que se desprende de la Ley. Está claro que con esta decisión y otras, aunque Comisiones Obreras avanza y pasa del 30,89 por 100 de delegados de 1980 al 33,4 por 100 en 1982, según datos oficiales, reduce la representación de CC.OO., aumenta la de UGT, y elimina la representación en los órganos institucionales de millares de delegados y comités de empresa que hicieron sus elecciones en esos 15 meses.

Esta actitud antidemocrática y contraria a la ley, ha hecho que CC.OO. haya recurrido ante el Tribunal Constitucional.

Podríamos ampliar hechos y agravios, pero seríamos mezquinos, indignos del espíritu solidario y de clase que guió siempre el 1.º de Mayo, si hiciéramos de ello una barrera para no ir a reivindicar juntos este día.

CC.OO. prepara con mayor dinamismo que nunca este 1.º de Mayo, invitará en cada lugar de trabajo o barriada a todas y a todos los compañeros de UGT a venir junto con nosotros. CC.OO. invitará también a todas las fuerzas progresivas, sin ninguna exclusión, a las manifestaciones.

El primer 1.º de Mayo del cambio no puede ser el de la renuncia a la reivindicación, para cambiarlo por la fiesta electoralista de las elecciones municipales. Con la división y el enfrentamiento sindical, no hay cambio posible, aunque ambos sindicatos estemos por él. Todo es posible con la unidad y la lucha solidaria.

Hacemos una nueva llamada a la dirección de UGT para reivindicar primero y festejar después, unidos, este 1.º de Mayo de 1983.